

Presentación

No hay duda que la pérdida de Marta Bonaudo fue hondamente sentida por toda la comunidad de historiadores e historiadoras, pero para la que fuera su casa, nuestra Escuela de Historia, creemos que fue algo más. Podemos pensarlo, tal vez, como un momento de toma de consciencia, que nos colocó ante una realidad en la cual las y los integrantes de la generación de historiadorxs con la que nos formamos, que fueron nuestrxs maestrxs, se nos está yendo. A su vez, esto convoca a todxs aquellxs que permanecemos y/o transitamos por estos espacios a continuar creativamente las iniciativas a las que supieron dar fuertes bases, obviamente el Anuario entre ellas. Por ello, en el mes del primer aniversario de su muerte, desde el Consejo de Redacción del *Anuario*, nos preguntamos cuál sería la mejor manera de recordar a Marta.

Como se ha dicho ya en múltiples oportunidades, en el transcurso de los años iniciales de la recomposición del campo historiográfico argentino a la salida de la dictadura, le cupo a Marta un rol significativo en dos frentes. Por un lado, sus aportes a la construcción del conocimiento a partir de la producción de artículos, ponencias, conferencias y otras tantas intervenciones públicas. Por otro, su compromiso para que el campo enraizara a nivel institucional allí donde fuera necesario o, en algún caso, incluso hasta crearlo (particularmente ostensible fue su papel en la consolidación de la historiografía regional). En nuestro caso, desde su rol de directora organizadora, la recomposición “a nuevo” de la Escuela de Historia fue una de esas tareas en la que laboró arduamente y, dentro de ellas, el resurgir del *Anuario* estuvo siempre entre sus prioridades, donde claramente se intentaba forjar un lazo entre una mitológica “edad de oro” y este nuevo renacer de transición democrática.

Como dijimos, el aniversario de su fallecimiento fue el acicate para que pensáramos cómo rendir homenaje (uno más) a la memoria de Marta; de allí surgió la idea de publicar nuevamente algunos de sus trabajos. En principio consideramos reditar los más viejos o poco conocidos, o los de su etapa “europea”; luego caímos en la cuenta de que era un imperativo ser, de algún modo, autorreferenciales, ya que aquí estaban los artículos que Marta había publicado en “su” *Anuario* de la Escuela de Historia.



En ese momento, advertimos que ningunx de nosotrxs ni siquiera debía releerlos para saber de que trataban: eran parte constitutiva de nuestra propia formación. Además, se trata de textos clásicos que no han perdido vigencia, no sólo por sus contribuciones al campo historiográfico sino, y en un sentido igualmente fundamental, porque todas las contribuciones de Marta al *Anuario* fueron en colaboración con otrxs, circunstancia que nos pareció una metáfora de uno de los tantos rasgos que queríamos resaltar de su figura: Marta siempre supo construir espacios donde la formación de colegas, graduadxs y estudiantes era la norma.

Y es que ella era, por sobre todas las cosas, una formadora...de investigadorxs sin duda, pero también de docentes universitarios: un espejo donde buscar cómo perfeccionarnos tanto por su extraordinaria capacidad docente como por su cálida relación con lxs estudiantes. Con Marta todas las actividades que pudieran fortalecer el lugar de trabajo estaban habilitadas: por un lado, el debate que permitía la diferenciación y hasta la confrontación, y por otro lado y fundamentalmente, esas sutiles maneras que nos conducían al consenso en que todxs nos sentíamos partícipes.

Tomada la decisión de qué publicar, de suyo se hacía necesaria una introducción que pusiera en contexto esos artículos. Conforme expresábamos más arriba encontrándonos demasiadxs comprometidxs emocionalmente con la faena, convenimos que una mirada extra-rosarina era la mejor opción. Así, rápidamente surgieron los nombres de Julio Djenderedjian y Juan Luis Martirén, quienes muy amablemente accedieron a la tarea encomendada.

Y como verá inmediatamente quien encare su lectura, el resultado superó largamente nuestras expectativas. El breve relato solicitado se convirtió en un estudio introductorio que sorprende por la agudeza con que se analiza cada una de las contribuciones de Marta Bonaudo al *Anuario*, su ubicación en el desarrollo del campo historiográfico que le es contemporáneo, las líneas centrales de sus argumentaciones, las potencialidades con las que podían marcar el desarrollo posterior de esas temáticas. Además, como editorxs del *Anuario* y miembrxs de la Escuela de Historia, no podemos dejar de hacer notar la insistente preocupación de los autores en resaltar las articulaciones entre ambos espacios con la producción de Marta. En suma, Julio y Juan Luis lograron captar plenamente esa sinergia que unía a Marta Bonaudo con el *Anuario*, que por nuestra cercanía percibíamos, pero no alcanzábamos a explicitar.

Concluyendo entonces con estas breves palabras, esperamos que lxs lectorxs puedan recorrer este nuevo número del *Anuario* con la certeza de encontrar una muestra más de la significativa contribución de Marta al campo historiográfico argentino, pero tal vez (esperamos) se deje entrever un poco la sensibilidad del

anuario.



PRESENTACIÓN

vínculo que mencionamos, ese hilo que la unía sincréticamente con el *Anuario* de la Escuela de Historia.

**Consejo de Redacción
Anuario de la Escuela de Historia**

anuario.

**Anuario N° 35, Escuela de Historia
Facultad de Humanidades y Artes (Universidad Nacional de Rosario), 2021
ISSN 1853-8835**
